

M. Celeste Romá.

Universidad Nacional de San Luis, Argentina.

mcroma2016@gmail.com

Garcés, L. J. (2017) La educación después del Estado-nación. Bs. As.: Colihue. 188 páginas.

En este libro, Luis Garcés presenta una caracterización del sistema educativo de la provincia de San Juan y estudios históricos-comparativos de Estados subnacionales, nacionales y supranacionales en Argentina y España, los cuales son fruto de su tesis doctoral en la Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina, y de su trabajo posdoctoral en la Universidad de Valencia, España. Según el autor, aunque dichos trabajos se refieran a espacios geográficos determinados, el análisis adquiere validez para otros espacios en los que se desarrollaron, con una tendencia creciente, procesos de subnacionalización y supranacionalización de los sistemas de educación.

En la Introducción a los nueve capítulos que conforman el libro, el autor presenta la íntima relación Estado-educación, que el título del libro se adelanta a *spoilear* en términos de superación. Aunque el autor prefiere hablar del carácter terminal de un modelo educativo que duró un siglo, es ésta relación la que le permite, a lo largo del libro, caracterizar escenas fundantes, problemas educativos, políticas públicas, diagnósticos, prácticas, resistencias, etc., en términos de mutación. Ahora bien, para Garcés el elemento más relevante para entender los nuevos sistemas de educación es la reconfiguración o transformación estatal, las políticas de descentralización que establecen una nueva relación entre la nación y las provincias y que tienen más que ver con la política fiscal que con la política educativa.

Esta transferencia de los sistemas educativos a las provincias no sólo se da en un contexto de profunda ausencia

de recursos, sino también en un clima de demonización del Estado y sus estructuras burocráticas que hace recaer sobre él mismo todas las críticas sobre los rendimientos y la calidad educativa. Para Garcés, la insuficiencia de un análisis de las condiciones estructurales y la restricción de otras explicaciones para tales problemáticas, operan eficazmente a favor de una creciente desresponsabilización del Estado en la materia, en consonancia con un nuevo Orden Mundial.

Mientras la descentralización avanza y la crisis del sistema educativo se profundiza, las nuevas políticas educativas encuentran legitimaciones teóricas y políticas en las concepciones de empoderamiento de la sociedad, de distribución del poder entre las comunidades, de participación democrática de los agentes educativos, de necesidad de regionalización de las currículas y respeto por la diversidad cultural.

La hipótesis central del autor es que hay una gran "insuficiencia teórica" frente a esta nueva cartografía educativa, diferenciada, fragmentada y asentada en unidades subnacionales.

En el primer capítulo explica dicha insuficiencia teórica poniendo el acento en las teorías explicativas del moderno Estado-nación y de su papel en materia educativa. Las clásicas teorías comprenden los problemas educativos, fundamentalmente, como fenómenos estatales porque no fueron pensadas en nuestro escenario actual, de traslación de funciones educativas desde el Estado hacia el seno del mercado.

En el segundo y tercer capítulo, el autor aborda los procesos de descentralización en Argentina y España respectivamente, para, en un cuarto capítulo, marcar analogías y diferencias entre dichos países. La argumentación de la hipótesis de "insuficiencia teórica" problematizada en la introducción y en el primer capítulo, muestra la relevancia de las investigaciones emprendidas por el autor y la necesaria lectura comparativa frente a transformaciones que son estructurales y globales. De esta manera, en estos tres capítulos, el autor pone el centro en los procesos de descentralización, los historiza, muestra su implementación, contradicciones, discursos, etc.

En el quinto capítulo explica cómo el liberalismo constituyó los sistemas educativos modernos en el terreno del Estado y cómo el neoliberalismo los desmonta traspasando esas funciones al mercado. Dicho repaso de la problemática es para explayarse y dar un paso más en la argumentación respecto a su hipótesis central, la insuficiencia teórica de las teorías críticas de los Estados modernos, a partir de la teoría de los aparatos ideológicos de Althusser.

Para Garcés, la retracción del Estado-nación es la que ha puesto en crisis la razón de ser de los sistemas educativos. Éstos, continúan a cargo del Estado no sólo por inercia sino por el sostenimiento de la sociedad civil y la comunidad educativa. El desplazamiento desde el ámbito educativo a otras instituciones se da en la profesionalización actual y en la experiencia con los medios masivos de comunicación, perdiendo la escuela su sentido histórico y su rol preponderante en la socialización de valores de la clase dominante, de producción y reproducción de símbolos, de legitimación y ocultamiento del carácter de la formación social capitalista.

En el sexto capítulo se definen los conceptos subnación y supranación como nuevos escenarios de las relaciones Estado-educación y se explica cómo el mercado y el capital otorgan el marco en el que se desarrollan las nuevas políticas educativas. En el séptimo capítulo, se suma a la argumentación la condición de ambos países analizados, como centro y periferia en el escenario global actual. Y, en el octavo capítulo, se pregunta si pudo haber otro Estado en la provincia de San Juan.

Finalmente, en el último capítulo, reflexiona acerca de la educación de cara al siglo XXI.

Así como un Estado fuerte estuvo en condiciones de imponer políticas educativas por encima de los intereses sectoriales o de las clases dominantes, el Estado postsocial impuesto por el neoliberalismo coloca a la educación en espacios subnacionales con una capacidad muy diferente para el ejercicio de políticas compensatorias. Su estudio revela que las escuelas con mayor capacidad de demanda consiguen mayores respuestas de estos Estados porque la presencia de mecanismos de mercado establece una desigual distribución de los bienes educativo.

Aunque el paso del Estado nacional al provincial no se corresponde necesariamente con el paso de una lógica estatal a una de mercado, el autor explicita algunas tendencias en este sentido. Para Garcés, la ruptura del vínculo Estado-escuela hace pensar que asistimos al fin de la inherencia de lo educativo al Estado, o al menos a un modo de establecer esa relación. Como no contamos con un desarrollo teórico respecto a este modo, su abordaje desde las nociones que articulaban al anterior, como la centralidad en la formación ciudadana de los sujetos, hace aparecer las diferencias.

Para el autor, la nueva reconfiguración ha encontrado una brecha en la crisis y retracción de la escuela, la cual está vinculada a su pérdida de valor para la reproducción social y el mantenimiento de la hegemonía. Por lo tanto, la nueva reconfiguración de las relaciones Estado-educación deberá

atender a la diversificación educativa, en su multiplicidad de agencias distribuidoras de saberes e ideologías, más allá de la escuela.